

ECONOMÍA Y TRABAJO

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ayer en su comparecencia en La Moncloa. / ANDREA COMAS

Sánchez promete ayudas a familias y empresas afectadas por la epidemia

El presidente anuncia "semanas difíciles" y prevé lograr de la UE más margen de déficit

CARLOS E. CUÉ, Madrid
En un ambiente propio de los momentos complicados para una sociedad, Pedro Sánchez compareció anoche en La Moncloa para apuntar ayudas económicas para empresas y fami-

lias que sufran las consecuencias del coronavirus, en especial para los padres que no puedan ir a trabajar porque necesitan cuidar de sus hijos y los sectores más afectados. Sánchez prometió además liquidez para las pymes. El

presidente avanzó que vienen "semanas difíciles", pero logró un avance en una reunión con sus socios europeos: la UE flexibilizará los objetivos de déficit para los Estados más afectados por el coronavirus, como España e Italia.

El Gobierno español no ha sido el primero en anunciar grandes paquetes de ayudas para contrarrestar el efecto económico de la crisis del coronavirus. Varios socios europeos ya tienen incluso cuantificados esos planes de estímulo. Pero el Ejecutivo sí está dispuesto ahora a multiplicar las medidas para compensar un impacto económico que ya nadie niega y que el presidente también admitió. España se prepara ya para rebajar sus expectativas de crecimiento, aunque aún nadie se plantea en La Moncloa que la situación lle-

gue tan lejos como para llevar al país a una recesión. Desde el lunes, el Gobierno ha dado un giro radical a su discurso y ayer Sánchez apuntó las medidas que se terminarán de perfilar hoy y se aprobarán en el Consejo de Ministros de mañana.

Los empresarios presionan para que haya ayudas a las compañías más afectadas, especialmente en sectores como el turismo o los transportes, y los sindicatos aprietan para que el Ejecutivo ayude a los trabajadores que están perdiendo sus empleos o es-

tán viendo reducidos sus ingresos, y también a los millones de padres de la Comunidad de Madrid, La Rioja o Vitoria que desde hoy tienen a sus hijos en casa y en algunos casos no tienen más opción que dejar de ir a trabajar.

"Para combatir esta emergencia haremos lo que haga falta", aseguró el presidente, que dio cuenta del Consejo Europeo extraordinario que se celebró por videoconferencia. Allí se apuntó la posibilidad de "flexibilizar normas del paquete de estabilidad" para países como España. La idea

es que todos los gastos para afrontar la crisis, tanto los sanitarios como los de apoyo económico a familias y empresas, queden fuera de la evaluación del déficit. Además, la Comisión Europea, según anunció Sánchez, estudiará otras medidas que aprobará la próxima semana.

El Gobierno presentará mañana su plan de choque, que incluirá "recursos para proteger el bienestar de las familias trabajadoras, facilitando reducción jornada y ayudándoles a cuidar a los menores". La idea es una especie

de licencia especial o algo similar cuyo coste pueda asumir el Estado para evitar que sufran los trabajadores y las empresas.

Además, habrá "medidas para proteger el empleo, para permitir una flexibilidad laboral, pero también estar vigilantes para que nadie las use para perjudicar los derechos de los trabajadores", dijo. Además, habrá un plan de liquidez para las empresas al que el Gobierno concede mucha importancia, sobre todo para pymes, y apoyo específico para los sectores del turismo y el transporte.

España no es Italia, donde la tensión política por el coronavirus ha alcanzado una gran virulencia, pero Sánchez sí ha recibido críticas de la oposición del PP y Vox, que le acusan de llegar tarde y de irresponsable por permitir y alentar la masiva manifestación del 8 de marzo un día antes de anunciar el cierre de colegios en todo Madrid.

Sánchez se defendió asegurando que solo se han seguido criterios técnicos en cada decisión y minimizó la tensión política. De hecho, dijo que él no percibe esa batalla, porque en las conversaciones privadas con sus líderes, Pablo Casado y Santiago Abascal, las cosas son mucho más suaves. De momento, sin embargo, el presidente no anuncia una comparecencia en el Congreso que podría convertirse rápidamente en un centro de batalla. De hecho, hoy ni siquiera habrá sesión de control precisamente por el coronavirus.

"El Gobierno de España ante una crisis compleja está demostrando capacidad de actuación", se defendió el presidente. "Los españoles quieren ver a todos los responsables políticos unidos. He hablado con varias fuerzas y me han trasladado la voluntad de cooperación", dijo después de reivindicar la cooperación entre las autonomías y el ministerio de Sanidad y las decenas de reuniones y comparecencias públicas de todos los responsables políticos y técnicos. El presidente no había comparecido ante la prensa hasta ahora, y por eso la oposición le criticaba. De momento no parece que vaya a acudir al Congreso.

Sánchez no se mostró preocupado por esas críticas y se concentró en hacer llamamientos a la calma, también a los que en estas horas colapsan los supermercados pese a que no hay ninguna crisis de abastecimiento. "Nos va a costar, pero vamos a superar esta emergencia", remató.

El Gobierno alivia los costes laborales de los contagiados

Escrivá última una moratoria de cuotas en las zonas más sensibles

MANUEL V. GÓMEZ, Madrid
El Gobierno quiere aliviar a las empresas la factura laboral que se pueda derivar del coronavirus. El Consejo de Ministros aprobó ayer un decreto ley por el que la Seguridad Social considerará accidente laboral y no enfermedad común las bajas de afectados o por cuarentenas forzadas. Esto reduce el coste a las empresas y concen-

de prestaciones más altas a los trabajadores. Además, última una moratoria en las cotizaciones para sociedades y autónomos de las zonas más afectadas.

El cambio favorece a las empresas y a los trabajadores, y carga de más gasto a las arcas de la Seguridad Social. Cuando un trabajador sufre un accidente laboral, cobra la baja desde el día si-

guiente y la prestación equivale al 75% de la base reguladora (el indicador que utiliza la Seguridad Social para calcular las ayudas y que es algo menor que el salario). Además, ese coste lo asume desde el primer momento la Seguridad Social o la mutua colaboradora correspondiente con las cotizaciones sociales que gestiona. En cambio, si un trabajador cae de

baja por una enfermedad común, pierde su sueldo durante los tres primeros días, entre el cuarto y el decimoquinto la empresa le paga un 60% de la base reguladora, y desde el décimosexto se hacen cargo las arcas públicas.

No será la única medida que trate de aliviar la carga a las empresas. La Seguridad Social última una moratoria de tres meses para el pago de cotizaciones a la Seguridad Social de empresas y trabajadores autónomos de las zonas más afectadas por la epidemia (Madrid, La Rioja y áreas del País Vasco). La medida, en principio, iba a aprobarse ayer, pero quedó pendiente hasta el Consejo de Ministros extraordinario de mañana. La moratoria, en principio, consiste en dar un año de pla-

zo para que quienes se acojan a ella paguen las cuotas sin intereses ni recargos.

Para conocer los detalles de las demás medidas que prepara el Ejecutivo, habrá que esperar al jueves. Todas las medidas se están cerrando estos días en diferentes departamentos del Gobierno. En este punto, fuentes del Ejecutivo apuntan que la vicepresidenta Nadia Calvino tiene un papel destacado y coordinará las medidas. Otro departamento que está desarrollando un papel significativo es el Ministerio de Trabajo, donde el lunes por la mañana hubo una reunión con técnicos de los sindicatos y los empresarios, apuntaron fuentes del diálogo social, que señalan que existió un alto grado de consenso.